



Una revista enteramente electrónica

Durante el tiempo que ha existido *GINECOLOGIA Y OBSTETRICIA DE MÉXICO*, desde sus albores como medio de difusión de la entonces Asociación Mexicana de Ginecología y Obstetricia y, posteriormente, con característica nacional de la Federación Mexicana de Obstetricia y Ginecología y hasta el momento actual de la FEMECOG ha mantenido, ininterrumpidamente, sus publicaciones, ahora mensuales, con un fin dual: por un lado mantener informada a la comunidad médica dentro y fuera del país de los avances de la especialidad, y no quiero decir exclusivamente de médicos mexicanos, ya que, sobre todo en los últimos tiempos, se ha enriquecido con artículos provenientes de otros países de América y Europa; y por el otro, promover la publicación de las experiencias clínicas y de investigación de los médicos en general y federados en particular que han visto en esta una forma de poder manifestar sus conocimientos y compartirlos con sus pares.

Varios han sido también los modelos de portada, páginas y estructura general que ha tenido nuestra revista.

Como todo, el cambio de los tiempos, sobre todo ahora en esta era altamente comunicativa, informática y globalizada, han traído también la necesidad de las modificaciones en la publicación de los avances científicos y ahora es casi

impensable el actualizarse en un tema médico o intentar escribir un artículo sin la consulta obligada de las experiencias bibliográficas que se localizan en los medios electrónicos.

También es impensable que se pueda consultar a profundidad un tema que requiere una revisión bibliográfica múltiple sin acceder a la información que las redes nos ofrecen.

El pasado reciente que idealizaba a un médico, incluso a un científico frente a un libro en un estante de una biblioteca llena de volúmenes, ha dejado de ser un icono del lector y aún del investigador quienes ahora son escenificados frente a un monitor o a una pequeña “laptop” o hasta un moderno y pequeño “IPad” en busca por demás veloz e intensa y, sobre todo, efectiva de información, que hasta hace poco podría llevar horas y hasta días en ser compilada y procesada.

No hay duda de que aunado a los beneficios de la búsqueda eficaz y eficiente de material cognoscitivo a través de Internet, contar con volúmenes de papel poco consultados en un archivo muerto o en una biblioteca (ahora utilizada más como medio decorativo que utilitario) ha venido a ser, con el paso del tiempo, un desperdicio de papel que en algunos sitios *ad hoc*, ha sido criticado como un atentado ecológico.

Nuestra revista, tratando como siempre de mantenerse a la vanguardia y a la par de las publicaciones nacionales e internacionales de su altura científica decidió, junto con el Consejo Directivo de la Federación, iniciar desde hace más de dos años una campaña para ser editada exclusivamente electrónica. Esa campaña se basó en las características de modernidad mencionadas en líneas previas y avalada en la experiencia obtenida de publicaciones similares, y aportando el ahorro de papel a campañas ambientalistas ha llegado a su fin en este semestre con el anuncio, a través de sus páginas y liderado por este editorial, de una publicación enteramente electrónica, de fácil acceso, cuyos detalles para ser consultada se irán publicando en la misma revista y por distintos medios de la FEMECOG.

Para el Comité editorial es un orgullo anunciar que en breve *GINECOLOGIA Y OBSTETRICIA DE MÉXICO*

podrá consultarse desde cualquier sitio en las aplicaciones móviles para teléfonos celulares y tabletas, y desde luego, en las computadoras de escritorio.

Esperamos que tú, lector federado, suscriptor o investigador interesado en publicar te sientas atraído por el cambio.

El comité editorial está seguro que esta modificación se reflejará en mayor número de consultas, un atractivo más para que todos envíen sus artículos para ser evaluados y luego publicados, porque serán más fácilmente consultados, comentados y citados. Esto nos permitirá, con mayor precisión, evaluar el número y características particulares de cada artículo y el interés que éstos despiertan en los lectores.

Alberto Kably Ambe